

OBRA DE TEATRO

EL ORGULLO DE LOS LACANDONES.

OBRA ESCRITA POR EL HERALDO.

I CUADRO.

ESCENARIO.-

Reunidos en torno a una fogata, platican el jefe tribal y dos de sus hombres. Se les advierte tristes y con rostros de nostalgia.

Al abrirse el telón, está hablando el jefe.

JEFE.- JIJUNTSIT IN JITIK IN WOK. JIJUNTSIT IN JITIK IN K'AB. TAN U PEK IN

NEJ. TIN WU'UYAJ U TAR A K'AY CH'IKNACH. NETAK IN WENEN TIN

KASHTAJ U PACHTAKIH CHE? OKEN TIN WENEN YOKOR JENEN CHE? TU

YEK'ER IN NOK' TU YEK'ER IN K'AB. TU YEK'ER IN SHIKIN.

RAMIRO.- Entiendo lo que me dices, porque lo recuerdo de mi madre... ***YO RECOJO CADA UNO DE MIS PIES Y LOS DEJO CAER EN EL CAMINO. MI COLA SE MUEVE. YO ESCUCHÉ TU VOZ DESDE MUY LEJOS. YO ESTOY DORMIDO. BUSCO UN ÁRBOL CAÍDO PARA IR A DORMIR. YO FUI A DORMIR EN EL ÁRBOL CAÍDO. MI PIEL, MIS PIES Y MIS OREJAS ESTÁN RAYADOS.***

MACARIO.- Hemos perdido el respeto por los mayores. A nuestros hijos les da virgüenza hablar nuestra lengua.

EL ORGULLO DE LOS LACANDONES.

JEFE.- Es que dicen que nosotros ya ‘stamos... Viejos.

RAMIRO.- Necesitamos ser escuchados, como el canto de las aves.

MACARIO.- Nos han robado el alma con sus cosas.

JEFE.- Es tiempo de que recordemos a los demás, lo que significa ser lacandón.

RAMIRO.- ¿Y cómo lo haríamos? Po’s nadie quiere volver... En Ocosingo nos burlan siempre.

-Se oye al fondo la música de tambores tribales, y la voz de una mujer que canta:

Nakuna kuna kutuna, se oye el ritmo de zacatan, tutuaouitutua, se oye en los montes sonar el nocab...

JEFE.- Creo que esa es la antropóloga, ella quiere cantar como nosotros, pero no lo sabe decir bien.

MACARIO.- Vamos a dejarla que diga las cosas, tal vez podamos enseñar a otros...

Cae el telón.

II CUADRO.

ESCENARIO.-

Macario ha caminado bastante y trae junto a su arco de caza, a un pequeño cervatillo muerto, cargando a su hombro.

Al abrirse el telón, está sentado sobre una piedra y habla a sus dioses. Un incensario eleva su ofrenda.

MACARIO.- Nostros, los hach winik, ls damos gracias a usteres, los nohoch suk’um, por permitirnos tomar de sus crías. Este pequeño kéeh es para mi alimento y de los míos...

EL ORGULLO DE LOS LACANDONES.

Gracias padres nohoch máak, mi familia y yo, les damos las gracias.

Aquí a la sombra del ha'bin, descanso un rato.

RAMIRO—Llegando por un lado--- ¡Macario, tas aquí junto al ha'bin para que no te quem el huul k'iin.

MACARIO.- Sí Ramiro... Estoy dando gracias a los padres nohoch, por su ayuda.

RAMIRO.- Ta' bueno amigo. Yo mi voi pa la taanah.

MACARIO.- Ta' bien.

---Cuando Ramiro se aleja, Macario se levanta y a voz en cuello, grita:

Pa' que mi scuchen toditos... Soy un lacandón, digno sirviente de los nohoch, que pide a la gente ser scuchado, y qui aunque no me vean, soy un hach winik...

Mi jefe quiere que sepan nostro orgullo por ser lacandones... Los hermanos de los árboles y hermanos del jaguar...

Somos el orgullo de la tierra.

EL TELON CAE, TERMINANDO LA OBRA.